


# El “frente sur” del conflicto ucraniano se está intensificando. Por Andrés Korybko.

Posted on Julio 29, 2026

**La gravedad de lo que está en juego en esta última fase del conflicto sugiere que una escalada aún mayor podría ser inevitable, pero todavía es posible que se pueda retrasar, si no evitar por completo.**

La fase más reciente del conflicto ucraniano se ha caracterizado por la « guerra de desgaste » que Estados Unidos libra contra Rusia a través de Ucrania, tras la decisión de Trump de « escalar para luego desescalar ». Hasta el momento, esto se ha traducido en ataques con drones contra infraestructura energética, comercio electrónico y transporte marítimo en los mares Negro, de Azov e incluso el Caspio. Este último aspecto constituye la base del presente análisis, tras los ataques ucranianos del fin de semana contra objetivos en el Caspio.

Según fuentes ucranianas , sus fuerzas atacaron una plataforma petrolífera en alta mar, un buque de carga y un carguero sancionados por su presunta participación en el tráfico de armas ruso-iraní, así como una lancha misilera. De confirmarse, esto representaría la mayor expansión hacia el este de la campaña de Ucrania contra la navegación marítima rusa, tras haber atacado su Flota del Mar Negro durante años y haber provocado recientemente un caos tal que obligó a suspender el tráfico marítimo en el Mar de

Azov , conectado con el **Mar Caspio** por el Canal Volga-Don .

Cabe destacar que parte del petróleo que Rusia produce en la zona se transporta a través de ese canal con destino a Crimea y al mercado global, por lo que atacar las plataformas petrolíferas del Caspio y suspender el transporte marítimo en el mar de Azov forma parte de una estrategia más amplia. El plan parece consistir en reducir drásticamente los ingresos del Kremlin, provocar escasez de combustible a nivel nacional con el fin de generar inestabilidad política y agravar el intento de “bloqueo” de Crimea mediante drones. Este amplio “frente sur” es, por lo tanto, de gran importancia.



*Buque iraní Roma atacado por fuerzas ucranias en el Mar Caspio*

Los observadores occidentales podrían tener la impresión de que la dinámica general del conflicto ucraniano ha cambiado a favor de Kiev como resultado de los acontecimientos mencionados, pero harían bien en saber que Rusia ha intensificado drásticamente sus ataques contra la infraestructura ucraniana del Mar Negro . Esto provocó recientemente que Ucrania suspendiera el tráfico marítimo a través de ese corredor naval por primera vez desde 2023, lo que constituye el logro más importante hasta la fecha de la nueva campaña de “ataques sistemáticos” de Rusia .

Si bien Odesa permanece fuera del alcance de Moscú y nunca se intentó capturarla desde que comenzó la operación especial , los recientes ataques contra su infraestructura tienen claramente como objetivo desmilitarizarla (al menos por ahora). Después de todo, es desde Odesa desde donde Ucrania lanza sus drones navales contra la Flota del Mar Negro rusa, y también es donde Ucrania recibe parte de sus importaciones de armamento marítimo. Por lo tanto, podría decirse que ya es hora de que Rusia desactive su puerto, así como todos los demás puertos ucranianos del Mar Negro.

La intensificación radical del frente sur podría tener tres desenlaces: que la situación siga empeorando; que se alcance un alto el fuego parcial para poner fin a los ataques contra buques e infraestructura marítima (aunque no está claro si se aplicaría a Crimea); o que intervenga la OTAN. En cuanto a este último escenario, es el menos probable, pero no se puede descartar, dado que Turquía se comprometió a proporcionar garantías de seguridad marítima a Ucrania, que hipotéticamente podrían consistir en «misiones de escolta».

La tendencia general es que el nuevo enfoque de Ucrania, respaldada por Estados Unidos, en atacar los puntos débiles de Rusia en esta nueva «guerra de desgaste» ha provocado que sus propios puntos débiles también sean atacados, así como una forma de represalia recíproca (posiblemente largamente esperada) que está convirtiendo a la región del Mar Negro en una zona prohibida. La gravedad de esta última fase del conflicto sugiere que una escalada aún mayor podría ser inevitable, pero aún es posible que se retrase, si no se evita por completo.

*Andrés Korybko, analista político estadounidense radicado en Moscú, especializado en la transición sistémica global hacia la multipolaridad. Colaborador de elmaipo.cl

El Maipo

Nota: El contenido vertido en esta columna de opinión es de exclusiva responsabilidad de sus autores, y no refleja necesariamente la línea editorial El Maipo.